

Via Layetana, 33 - BCN



3 MESES GRATIS

DIOS ENTIENDE



José Mantero. Ordenado sacerdote católico en 1986, fue suspendido a divinis en febrero de 2002 por haber declarado públicamente y dando gracias a Dios- su homosexualidad.



El Contubernio homofóbico de Coín



En una España de grandes conquistas en materia de libertades y derechos ciudadanos, la apertura a las personas del mismo sexo de la institución que, en nuestro ordenamiento jurídico, se denomina matrimonio, fue cardinal. Una corriente liberadora recorrió nuestra tierra. ¡España, pionera! ¡Cualquiera lo iba a decir! Quienes hemos empeñado nuestras vidas, carreras y futuro en esta lucha estamos de enhorabuena. No obstante, lo que es gozosa realidad para la mayoría, se lo figuran otros como espectro que necesitan combatir. El fantasma de la libertad, el fantasma de la igualdad, el fantasma de la fraternidad: ¿tríada aterradora, o trinidad humanista?

Como antaño "el Papa y el zar", hogaño aquél y quien se tercie se alían contra nuestros derechos, que son los de todos; pues si combates contra una persona libre, atacas a toda la humanidad libre. Para esclavizarla. Contubernio.

Cantemos victoria, pero sin bajar la guardia; ya que donde menos lo esperamos, oímos siniestro crujir de actitudes intolerantes, fascistas y homofóbicas: cepos herrumbrosos de la mazmorra carpetovetónica, que a toda costa pretenden reactivar desde esta iglesia católico-romana poco cristiana, y este PP que nos insulta.

El PP de Rajoy y de Gallardón interpuso, contra el mal llamado "matrimonio gay" (no por matrimonio sino por la adjetivación, pues no se trata de algo específico para gays, sino de que todos los españoles tenemos acceso al mismo derecho), un vergonzante recurso de inconstitucionalidad, en el que -entre otras lindezas- tildan las relaciones homosexuales de deshonestas. Y una iglesia catolicona tomó las calles, con turiferarios y corifeos de sus vociferantes foros familiares ("¿Padres bujarras? Pues va a ser que no", lucía una de sus cristianísimas pancartas). Contubernio.

La última agresión homofóbica se ha perpetrado en Coín (Málaga), contra las libertades de todos: el cura del lugar ha vetado -por gay- una exposición artística de dos ceramistas, Antonio y Salvador, que son matrimonio y familia. Hasta aquí, triste pero usual, dados los bueyes nacionalcatólicos con los que aramos. Lo grave es que el ayuntamiento del pueblo, gobernado por el PSOE, ha suspendido el evento, según el señor alcalde hasta que los ánimos se calmen.

¿Pero qué ánimos han de calmarse, señor alcalde de Coín? ¿Hay que amansar a esa extrema derecha en colusión con el nacionalcatolicismo de toda la vida?